



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

24.- Los dos testigos

www.unanimes.org



unanimos

Estudios Bíblicos

J.24.- Los dos testigos

1. Introducción

Esta sección está contenida entre la sexta trompeta de advertencia de Dios y la séptima trompeta, cuando Cristo vuelve y el arrepentimiento ya no es posible. Así como hay un interludio entre el sexto y el séptimo sello que mostraba el sellado de los 144.000 y la visión de la gran multitud vestida de blanco, así ahora tenemos otro interludio entre la sexta y la séptima trompeta. El interludio inicia con la visión en la tierra del ángel fuerte y continúa con dos hechos importantes, la medición del templo y la aparición de dos testigos. Estos son de los pasajes más controversiales del Apocalipsis. Son de difícil interpretación y de múltiples posiciones por parte de los estudiosos del libro. En estos pasajes también se debate el tema del “cuando es” el arrebatamiento de la iglesia. Nosotros intentaremos presentar las posiciones más aceptadas invitando al lector a que las estudie con paciencia y respeto. La primera posición afirma que los dos testigos representan a la iglesia y la segunda que estos testigos son Moisés y Elías. Veamos el texto:

2. Los dos testigos

Apocalipsis 11:1-14

Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir y se me dijo: «Levántate y mide el templo de Dios y el altar y a los que adoran en él.

Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles. Ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

Y ordenaré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos con ropas ásperas».

Estos testigos son los dos olivos y los dos candelabros que están de pie delante del Dios de la tierra.

Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos; si alguno quiere hacerles daño, debe morir de la misma manera.

Estos tienen poder para cerrar el cielo a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas, para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda plaga cuantas veces quieran.

Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará.

Sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

Gentes de todo pueblo, tribu, lengua y nación verán sus cadáveres por tres días y medio y no permitirán que sean sepultados.



Los habitantes de la tierra se regocijarán sobre ellos, se alegrarán y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas habían atormentado a los habitantes de la tierra.

Pero después de tres días y medio el espíritu de vida enviado por Dios entró en ellos, se levantaron sobre sus pies y cayó gran temor sobre los que los vieron.

Entonces oyeron una gran voz del cielo, que les decía: «¡Subid acá!» Y subieron al cielo en una nube, y los vieron sus enemigos.

En aquella hora hubo un gran terremoto y la décima parte de la ciudad se derrumbó. Por el terremoto murieron siete mil hombres. Los demás se aterrorizaron y dieron gloria al Dios del cielo.

El segundo ay pasó. He aquí que el tercer ay viene pronto.

3. La medición

Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir y se me dijo: «Levántate y mide el templo de Dios y el altar y a los que adoran en él.»

La medición del templo debe entenderse como signo de la protección especial de Dios a su pueblo. A Juan se le dice que mida el templo y el altar. Podría interpretarse este templo como la iglesia o como el templo reedificado en Jerusalem. Recordemos que Juan escribió el Apocalipsis aproximadamente en el año 95 DC y Jerusalem y su templo ya habían sido destruidos por Tito en el año 70 DC. Por tanto Juan tenía dos opciones cuando recibió este mensaje, o significaba la iglesia que es el templo de Dios o sabía que el templo y la ciudad tarde o temprano iban a ser reedificados. En este segundo caso ya se cumplió la mitad de esta profecía pues hoy en día la ciudad ya fue reedificada y es del estado de Israel, sin embargo todavía no hay templo. ¿será que el templo será reedificado también?

El trasfondo del Antiguo Testamento está en:

Ezequiel 40:2-3

En visiones de Dios me llevó a la tierra de Israel y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había un edificio parecido a una gran ciudad, hacia el lado sur.

Me llevó allí, y vi que había un hombre, cuyo aspecto era como el aspecto del bronce. Tenía un cordel de lino en la mano y una caña de medir, y él estaba de pie junto a la puerta.

Zacarías 2:1-2

Alcé después mis ojos y tuve una visión. Vi a un hombre que tenía en su mano un cordel de medir.

Y le dije:

--¿A dónde vas?

Él me respondió:

--A medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud.

En el capítulo 21 de Apocalipsis la ciudad santa es medida. Según parece esta medida es importante porque simboliza los límites de la ciudad santa que es de Dios. Allí no puede entrar nadie que no pertenezca a Su pueblo.

Juan también debe contar los adoradores que están allí. De acuerdo a las dos posiciones más generalizadas esto puede ser:

- La iglesia que adora a Dios en espíritu y en verdad. Está implícito que estos son adoradores de Dios porque es el templo de Dios el que está siendo medido.
- En el Antiguo Testamento se llamaban adoradores aquellos que asistían al Templo a ofrecer sacrificios cruentos. Si el templo ha de ser reedificado entonces los sacrificios serán restaurados y entonces se podrán ver a estos adoradores.

En referencia a la medición del altar, este es el del sacrificio más que el del incienso pues ya sea que simbolice el altar sobre el que los mártires sacrificaron sus vidas, es decir que estaban dispuestos a morir por su fe o el altar donde se renueva el sacrificio, sobre él es vertida sangre. El altar del sacrificio siempre está muy conectado con nuestra adoración.

4. El patio de los gentiles

Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles. Ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

Había cuatro patios en el templo original; el patio exterior era para los gentiles; el patio siguiente era para las mujeres judías; luego había uno para los hombres judíos y uno para los sacerdotes. Y finalmente estaba el Lugar Santísimo al que sólo el Sumo Sacerdote podía entrar una vez al año. A Juan se le manda que no mida el patio exterior porque ha sido entregado a los gentiles. Es posible que en este texto se esté refiriendo al Templo como al Lugar Santo y al Lugar Santísimo solamente debido a que en el texto el Señor le manda a Juan que mida el templo de Dios y el altar el cual no se encontraba dentro del Lugar Santo ni del Lugar Santísimo pero sí dentro del Templo de Salomón. Por lo tanto, este templo a que se refiere el texto no es el templo “ampliado” por así decirlo sino el “reducido”.



El templo ha sido medido para preservarlo, pero no a aquellos "gentiles" afuera de él. Ellos no pertenecen al pueblo de Dios y por lo tanto no son protegidos ni les interesa ser protegidos por el Eterno. Ellos rendirán adoración a la bestia que pronto aparecerá en escena.

Este pasaje puede prestarse a confusión. Jesús dijo que Jerusalén, la ciudad santa, sería hollada por los gentiles hasta que el tiempo de los gentiles fuera cumplido. Esto ocurrió en el año 70 DC. No se puede confundir esta manifestación de Jesús con el pasaje actual. Obedecen a dos momentos diferentes.

Los gentiles acá significa las naciones incrédulas, es decir el mundo. Ellos pisotean la ciudad santa, lo cual significa que persiguen a pueblo de Dios hasta que vuelva Cristo. El pisoteo de la ciudad santa significa que la profanan. Esto estaba profetizado por Daniel:

Daniel 11:31

Se levantarán sus tropas, que profanarán el santuario y la fortaleza, quitarán el sacrificio continuo y pondrán la abominación desoladora.

Más adelante los santos serán perseguidos por la bestia por un tiempo (1 año), tiempos (dos años) y medio tiempo (medio año) o sea tres años y medio, o 42 meses. El profeta Daniel en el pasaje famoso del capítulo 9 profetizó sobre las semanas de años (1 semana simboliza 7 años) y en el período final de siete años detalló que a la mitad de ese período, o sea a los tres años y medio, se rompería un pacto realizado por el desolador. Se supone entonces que este desolador hizo un pacto de reestablecimiento de los sacrificios que luego rompió.

Daniel 9:27

Por otra semana más confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.

En este pasaje Juan tiene en mente la persecución y la profanación. Vemos más tarde que matan a los dos testigos cuando han terminado su testimonio y dejan sus cuerpos en la calle sin enterrarlos, lo que es una señal de desprecio.

Los gentiles pisotean la ciudad santa por 42 meses, o sea por tres años y medio. Este número es especialmente significativo porque a partir de este momento será mencionado de diferentes maneras:

- a. Los dos testigos profetizan por 1260 días. En Israel el mes es de treinta días y el año de doce meses. 1260 entre 30 da como resultado 42 meses que son 3.5 años.
- b. Elías oró que no lloviera tres años y medio y es cuidado por Dios en forma sobrenatural
- c. El tiempo que está la mujer en el desierto en el capítulo 13 es de 1260 días. También dice que fue preservada por "un tiempo, tiempos y medio tiempo" es decir tres años y medio.

La interpretación de este período de tiempo está sujeta al debate. Es importante porque en los capítulos 11, 12 y 13 este tiempo aparece 5 veces. Entonces, este período de tiempo, ¿indica un corto tiempo de persecución en los últimos tiempos cuando aparezca el anticristo o significa toda la persecución a lo largo de la era del evangelio?

Podremos tomarlo de ambas formas. Juan nos invita a hacerlo de esa manera. Así como esperamos que aparezca el anticristo también sabemos que muchos anticristos han venido. Muchos se opondrán a Cristo (muchos anticristos) pero vendrá uno con poder diabólico.

1 Juan 2:18

Hijos, ya es el último tiempo. Según vosotros oísteis que el Anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo.

Así como esperamos que sea revelado el hombre de pecado, sabemos que el poder secreto del pecado ya está trabajando.

2 Tesalonicenses 2:3-4

¡Nadie os engañe de ninguna manera!, pues no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto, que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

2 Tesalonicenses 2:7

Ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

Podemos proponer que este período se refiere a la era del evangelio en general y la venida del anticristo en particular. El libro de Apocalipsis debe ser una bendición para los cristianos de todas las edades y no sólo para la última generación. Así, por ejemplo, Nerón y Domiciano eran tipos del anticristo, pero no eran el anticristo. Hay acuerdo general sobre que los últimos días comienzan con la ascensión del Señor, llegando a su clímax con la Segunda Venida.

5. Los dos testigos

Y ordenaré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos con ropas ásperas».

Hay dos testigos porque, como vimos antes, por ley se requieren dos testigos para establecer la veracidad de un testimonio.

Deuteronomio 17:6

Por testimonio de dos o de tres testigos morirá el que haya de morir; no morirá por el testimonio de un solo testigo.

Están vestidos con ropas ásperas o de cilicio como símbolo de su llamado a la conversión.

5.1. Período de profecía

Ellos profetizan durante el mismo período en que los gentiles pisotean la ciudad santa (1260 días = 42 meses) y durante el mismo período en que la bestia ejerce su autoridad (42 meses).

El terror se prolongará cuarenta y dos meses; la predicación de los testigos se mantendrá durante mil doscientos sesenta días; sus cadáveres yacerán en la calle tres días y medio. Aquí tenemos algo que sale una y otra vez (13:5; 12:6); y en otra forma en 12:14, donde el tiempo es un tiempo, tiempos y medio tiempo. Esta es una famosa frase que se remonta al profeta Daniel:

Daniel 7:25

Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo quebrantará y pensará en cambiar los tiempos y la Ley; y serán entregados en sus manos hasta tiempo, tiempos y medio tiempo.

Tenemos que inquirir, primero, el sentido de la frase, y luego, su origen. La frase quiere decir tres años y medio. Eso son los cuarenta y dos meses, y los mil doscientos sesenta días -según el cómputo judío. Un tiempo, tiempos y medio tiempo es igual a un año más dos años más medio año.

La frase profetiza el advenimiento de un gran sufrimiento para el pueblo de Israel en manos de un rey o enemigo que habría de venir. Daniel profetizó lo que en efecto ocurrió algunos años después. Fue el más terrible tiempo de la historia de los judíos, cuando el rey de Siria Antíoco Epífanés trató de imponer la lengua, la cultura y la religión griegas a los judíos, que le opusieron la más enérgica y violenta resistencia. La lista de los mártires de aquel tiempo fue inmensa, pero el horrible proceso llegó a su fin con el heroico levantamiento de Judas Macabeo.

Judas y sus heroicos seguidores mantuvieron la guerrilla y obtuvieron las victorias más señaladas. Finalmente Antíoco Epífanés y sus fuerzas fueron expulsados, y el Templo fue restaurado y purificado; y ese terrible tiempo de prueba se prolongó desde junio 168 a.C. hasta diciembre 165 a.C. (Hasta el día de hoy los judíos celebran en diciembre la fiesta de la Hanukkah, que conmemora la restauración y purificación del Templo). Es decir, que este tiempo terrible duró casi exactamente tres años y medio.

La frase de Daniel quedó grabada en las mentes de los judíos indicando un período de terror y de sufrimiento y de martirio.

5.2. La identidad de los testigos

Los dos testigos no son identificados en el libro; sin embargo podemos identificarlos de acuerdo a sus características. Vamos a analizar tres de las más famosas interpretaciones de este texto:

5.2.1. Los dos testigos son representantes de la iglesia

Esta interpretación tiende a ser más simbólica que literal. Afirma que el propósito de este interludio es mostrar que además de desastres y dolores causados por estas trompetas, que están diseñadas para traer a la gente al arrepentimiento, y que han fallado, se requiere también del testimonio de la iglesia adicionalmente. Dios habla al hombre a través de desastres terrenales y el dolor, pero también a través de Su iglesia. Sólo después que el testimonio de Su iglesia esté completado puede venir la séptima trompeta, que es final. Esta sección, aunque no es cronológica, describe el testimonio de la iglesia al mundo desde la ascensión del Señor hasta Su Segunda Venida.

La iglesia es el templo de Dios y es medida primero, es decir protegida espiritualmente del poder del enemigo. El testimonio de la iglesia al mundo es su gran obra según la comisión de Cristo y hasta que no haya terminado Él no volverá.

Los dos testigos se refieren al hecho de que Jesús envió a sus discípulos de dos en dos; dos testigos son requeridos para establecer la veracidad de su testimonio. La iglesia recibe el poder de Dios y es llenada con el Espíritu; avanza en un poder similar al de Elías y Moisés. Cuando ha terminado de testificar es vencida por la bestia por un breve período, pero luego vuelve a la vida y ocurre el arrebatamiento para que esté con el Señor. Sigue después la séptima trompeta que anuncia el reino de Dios.

Los dos testigos representan entonces a la iglesia que testifica, más que a dos individuos. Estas son las razones:

- a. La iglesia recibió poder para testificar en Pentecostés.
- b. Dos es el número para establecer un testimonio, una constancia.

Deuteronomio 17:6

Por testimonio de dos o de tres testigos morirá el que haya de morir; no morirá por el testimonio de un solo testigo.

Juan 8:17

Y en vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos hombres es válido.

- c. El Señor envió a sus discípulos de dos en dos

Marcos 6:7

Después llamó a los doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, y les dio autoridad sobre los espíritus impuros.

- d. Son descritos como "dos olivos y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra". Ya hemos visto que la iglesia está simbolizada por candeleros en el capítulo 1.
- e. Profetizan durante el mismo período (1.260 días) en que los adoradores, el templo de Dios y su ciudad santa son hollados por los gentiles (42 meses). Estas tres designaciones son todas indicativas de la iglesia.
- f. Se levantan de la muerte y pasan por el arrebatamiento como ocurre con la iglesia.
- g. Los dos testigos pueden ser comparados con la bestia de la tierra, el falso profeta.
- h. Hay dos testigos y la bestia tiene dos cuernos
- i. Uno habla la palabra de Dios (verdad) y el otro la del diablo (mentiras)
- j. Ambos hacen milagros
- k. Uno es la voz profética de Dios y el otro es el falso profeta
- l. Uno recibe poder de Dios y el otro del dragón

5.2.2. Los dos testigos son Moisés y Elías

Uno de los principios más claros de interpretación bíblica es que hay que buscar el significado más obvio primero. Si eso no nos da la clave del pasaje en análisis buscaremos entonces otros medios de interpretación. El tema aquí es tomar el pasaje literalmente o simbólicamente. No todo el Apocalipsis es simbólico y no todo es literal. Juan usa una combinación maravillosa de ambos métodos para hacernos navegar por este precioso libro. En el caso del pasaje en mención, si lo tomamos literalmente, hay que tener presente varios puntos en particular:

- a. La iglesia recibió el mandato para testificar pero eso no quiere decir que es exitosa en su tarea. Si tomamos los mensajes a las siete iglesias detallados en los capítulos 2 y 3, vemos que no es la totalidad de la iglesia la que está alineada con el tema de testificar de Cristo, al contrario, en las cartas hay reprimendas para todas las iglesias excepto a Esmirna y Filadelfia. La iglesia moderna tiende cada vez más a conformarse con el mundo, a ser complaciente y a predicar un evangelio "Light". Está cómoda con su aceptación y ha renunciado a ser radical como Su Señor. En vez de atender el llamado de Jesús a "ser diferente", a ser la comunidad del Sermón del Monte, se ha conformado con ser como el mundo, a ser aceptada socialmente. Ya no es como la iglesia primitiva, que se separaba de las costumbres pecaminosas a riesgo de su propia integridad. Es por ello que uno de los tres ángeles del capítulo 14 tiene comisionada la predicación del evangelio a todas las naciones, porque la iglesia fue incapaz de hacerlo:

Apocalipsis 14:6

En medio del cielo vi volar otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

- b. Dos es el número para establecer un testimonio, una constancia. La venida de Moisés con Elías es muy significativa. No podían testificar el uno sin el otro. Así testificaron cuando aparecieron en el monte de la transfiguración y así testificarán al final de los tiempos.

Lucas 9:28-32

Como ocho días después de estas palabras, Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.

Mientras oraba, la apariencia de su rostro cambió y su vestido se volvió blanco y resplandeciente.

Y dos varones hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías.

Estos aparecieron rodeados de gloria; y hablaban de su partida, que Jesús iba a cumplir en Jerusalén.

Pedro y los que lo acompañaban estaban rendidos de sueño; pero, permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús y a los dos varones que estaban con él.

- c. Las señales de los dos testigos coinciden con las señales de Moisés y Elías cuando estaban en la tierra. Uno, Moisés, convirtió el agua en sangre y adicionalmente fue el medio usado por Dios para que el resto de las plagas cayera sobre Egipto de forma tal que el faraón accediera a dejar libre al pueblo de Dios:

Éxodo 7:20

Moisés y Aarón hicieron como lo mandó Jehová. Alzando la vara, golpeó las aguas que había en el río, en presencia del faraón y de sus siervos, y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre.

El otro, Elías, se dice que echa fuego por la boca que consume a sus enemigos, y que pueden cerrar los cielos para retener la lluvia, cosas que hizo Elías con la compañía de soldados que iban a detenerle:

2 Reyes 1:7-10

Entonces el rey les preguntó:

--¿Cómo era el hombre que encontrasteis y os dijo tales palabras?

--Uno que tenía un vestido de pelo y un cinturón de cuero ceñido a su cintura --respondieron ellos.

--¡Es Elías, el tisbita! --exclamó el rey--, y enseguida envió tras él a un capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres. Cuando él subió adon-

de estaba Elías, este se encontraba sentado en la cumbre del monte. Y el capitán le dijo:

--Hombre de Dios, el rey ha dicho que desciendas.

Elías respondió al capitán de cincuenta:

--Si yo soy hombre de Dios, que descienda fuego del cielo y te consuma con tus cincuenta hombres.

Y descendió fuego del cielo que lo consumió a él y a sus cincuenta hombres.

Y cuando le profetizó a Acab que no caería lluvia sobre la tierra por un plazo similar al mencionado en este pasaje, tres años y seis meses.

1 Reyes 17:1

Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: "Vive Jehová Dios de Israel en cuya Presencia estoy que no habrá lluvia ni rocío en estos años sino por mi palabra.

Santiago 5:17

Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses, y otra vez oró Y la tierra produjo su fruto.

Esto es un claro identificador dejado por Juan para que tengamos certeza de la identidad de estos testigos. Es como dar su nombre.

- d. El encuentro de la iglesia con el Señor se dará cuando Él regrese. Si el arrebatación de estos dos testigos simbolizara el arrebatación de la iglesia entonces ¿qué hacen los miembros de la iglesia en Babilonia más adelante en el libro, cuando antes de ser destruida el Señor les indica que deben salir de ella? Una vez que la iglesia es arrebatada ya no queda iglesia en la tierra, por lo tanto la iglesia quedará hasta la "parusía". El tiempo de ese arrebatación es, de acuerdo a Apocalipsis, posterior al testimonio de los dos testigos.

El texto nos dice que son profetas, como lo fueron ellos también. Así lo indica en el versículo 3 "*daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio*". En el versículo 6 se nos dice que tienen el mismo poder que el profeta Elías, y en el versículo 10 se nos dice que "*estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra*". Su profecía no es tanto predictiva como exhortativa. Es proclamar la palabra de Dios más que predecirla. La profecía será un mensaje de arrepentimiento y por lo tanto, están vestidos de cilicio, que suele

simbolizar humildad y luto. Este símbolo tiene precedentes tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo.

Jonás 3:8

...sino cúbranse hombres y animales con ropas ásperas, y clamen a Dios con fuerza. Que cada uno se convierta de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos.

Hay consistencia en todas las escrituras en términos que el arrepentimiento precede al perdón. Veamos el mensaje de Pedro en Pentecostés:

Hechos 2:38

Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo...

También Juan el Bautista fue delante del Señor, predicando arrepentimiento antes de que el Señor predicara el perdón de pecados y vestía ropa de pelo de camello y predicaba:

Mateo 3:1-4

En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: «Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado», pues este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: «Voz del que clama en el desierto: "¡Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas!"»

Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y su comida era langostas y miel silvestre.

5.2.3. Los dos testigos son dos profetas como Moisés y Elías

Hay una interpretación adicional sobre la identidad de los dos testigos que debemos analizar. Esta postula que esos dos testigos son dos profetas que el Señor levantará en aquellos días. La razón de que no sean Moisés y Elías es que estos aparecieron con Jesús en la transfiguración con cuerpos rodeados de gloria y en el texto que estamos analizando, los profetas mueren y luego son resucitados. Moisés ya había muerto y Elías había sido llevado al cielo, por lo tanto estos dos no podrían morir de nuevo. No tiene sentido.

Ellos como Moisés y Elías, e investidos con el mismo poder, profetizarán y exhortarán a los habitantes de la tierra. La investidura con poderes similares a profetas preexistentes tiene su precedente en Juan el Bautista y Elías. El Señor, refiriéndose a Juan el Bautista dijo que él era el Elías que había de venir, refiriéndose a que el mismo Espíritu profético de Elías era el que inspiraba a Juan:

Mateo 11:12-14

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Todos los profetas y la Ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.

En el caso particular de Juan, su ministerio profético, su apariencia y frugalidad nos recuerdan mucho a Elías:

2 Reyes 1:7-8

Entonces el rey les preguntó:

--¿Cómo era el hombre que encontrasteis y os dijo tales palabras?

--Uno que tenía un vestido de pelo y un cinturón de cuero ceñido a su cintura --respondieron ellos.

--¡Es Elías, el tisbita! --exclamó el rey--...

Mateo 3:4

Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y su comida era langostas y miel silvestre.

Finalmente cuando el ángel Gabriel le anunció a Zacarías, padre de Juan que su esposa tendría un hijo le dijo:

Lucas 1:17

E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto

6. Los olivos y candelabros

Estos testigos son los dos olivos y los dos candelabros que están de pie delante del Dios de la tierra.

Los dos olivos pueden significar una provisión abundante de aceite para sus lámparas, es decir el Espíritu. Hay un precedente de estos dos testigos en el Antiguo Testamento:

Zacarías 4:1-14

Volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó como a un hombre a quien se despierta de su sueño.

Y me preguntó:

--¿Qué ves?

Respondí:

--Veo un candelabro de oro macizo, con un depósito arriba, con sus siete lámparas y siete tubos para las lámparas que están encima de él.

Junto al candelabro hay dos olivos, el uno a la derecha del depósito y el otro a su izquierda.

Proseguí y pregunté a aquel ángel que hablaba conmigo:

--¿Qué es esto, señor mío?

Y el ángel que hablaba conmigo me respondió:

--¿No sabes qué es esto?

Le dije:

--No, señor mío.

Entonces siguió diciéndome:

«Esta es palabra de Jehová para Zorobabel, y dice: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

¿Quién eres tú, gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra entre aclamaciones de: ¡Qué bella, qué bella es!" »Después me fue dirigida esta palabra de Jehová:

"Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta Casa, y sus manos la acabarán. Así conocerás que Jehová de los ejércitos me envió a vosotros.

Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces, se alegrarán al ver la plomada en la mano de Zorobabel".

»Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra».

Hablé una vez más y le pregunté:

--¿Qué significan estos dos olivos que están a la derecha y a la izquierda del candelabro?

Y aún le pregunté de nuevo:

--¿Qué significan las dos ramas de olivo que por los dos tubos de oro vierten su aceite dorado?

Él me respondió:

--¿No sabes qué es esto?

Yo dije:

--No, Señor mío.

Y él me respondió:

--Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.

Los dos testigos debían testificar en el poder del Espíritu Santo. La famosa frase "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu" hace evidente este hecho.

La imagen del candelero está en Zacarías y también en Apocalipsis 1, donde el candelero es señal de perteneciente a Dios, Su pueblo. **Su pueblo es la luz del mundo porque Él es la luz de Su pueblo.** Hay dos olivos y dos candeleros porque se requieren dos para establecer la veracidad de un testimonio. Deberíamos notar también que los dos profetas atormentaban a los moradores de la tierra. Ellos profetizan, es decir proclaman la palabra de Dios. Hacer conciente a la gente de su pecado lleva tristeza y tormento. La predicación exhortativa de estos testigos molestaba a la gente al punto que luego se alegran de su muerte.

7. El poder de los testigos

Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos; si alguno quiere hacerles daño, debe morir de la misma manera.

Este pasaje se puede tomar de forma simbólica o literal. Si lo tomáramos de forma literal entonces Moisés y Elías serían los testigos o tendríamos dos profetas con su mismo Espíritu profético y sí saldría fuego de su boca. Si fuese simbólico entonces los dos testigos serían la iglesia y entonces el fuego se referiría a la palabra de Dios.

Jeremías 5:14

...yo pongo mis palabras en tu boca por fuego, y a este pueblo por leña, y los consumiré.

De cualquier manera, los dos testigos testifican en el poder del Espíritu con la palabra de Dios. El Espíritu y la palabra van juntos porque el Espíritu es el Espíritu de verdad y la palabra es la verdad y la verdad es Cristo.

Nada puede dañarlos mientras están testificando porque tienen la autoridad de Cristo. Esto es una referencia también al profeta Elías cuando hizo que descendiera fuego del cielo y consumiera a sus enemigos.

2 Reyes 1:10

Elías respondió al capitán de cincuenta:

--Si yo soy hombre de Dios, que descienda fuego del cielo y te consuma con tus cincuenta hombres.

Y descendió fuego del cielo que lo consumió a él y a sus cincuenta hombres.

8. El poder de los profetas

Estos tienen poder para cerrar el cielo a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas, para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda plaga cuantas veces quieran.

Ellos tienen poder para impedir la lluvia - tienen el mismo poder profético que Elías quien tenía el poder para impedir que llueva durante tres años y medio.

Ellos profetizan durante 1,260 días, es decir 42 meses, el mismo tiempo que los gentiles pisotean la ciudad santa y 42 meses es lo mismo que los tres años y medio que Elías oró que no lloviera. Santiago comenta que la oración del justo es poderosa y efectiva y luego da el ejemplo de Elías. Ya hemos visto que las oraciones de los santos es el prelude a las siete trompetas. Ese poder de la oración viene, sin duda alguna, de a quién se le ora, del Señor. Haciendo una interpretación correcta, la oración es poderosa porque es poderoso el Señor a quien se le ora. Él toma nuestras oraciones y dispone de conformidad con Su voluntad.

Orar en el Espíritu es alinear nuestra voluntad, expresada en la oración, con la voluntad de Dios.

Es interesante anotar que los testigos tienen este poder sólo durante el tiempo en que profetizan. Cuando terminan de profetizar, son asesinados. Nos recuerda a Juan el Bautista que fue delante del Señor "en el espíritu y el poder de Elías". Su mensaje era "arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado", fue preso y luego decapitado.

Estos testigos también tienen el poder de convertir el agua en sangre, como en la segunda trompeta y de herir la tierra con todo tipo de plaga. Sin duda nos recuerda a Moisés:

Éxodo 7:19

Jehová dijo a Moisés:

--Di a Aarón: "Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos, sobre sus estanques y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre y haya sangre por toda la región de Egipto, hasta en los vasos de madera y en los de piedra".

El hecho de que estos dos testigos tengan poder para "herir la tierra con toda plaga cuantas veces quieran" nos recuerda las diez plagas sobre Egipto en las que Moisés intervino. Así como se profetiza aquí, Moisés fue llamado profeta por el Señor y destacado entre los profetas:

Deuteronomio 34:10-12

Nunca más se levantó un profeta en Israel como Moisés, a quien Jehová conoció cara a cara; nadie como él por todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, contra el faraón y todos sus siervos, y contra toda su tierra, y por el gran poder y los hechos grandiosos y terribles que Moisés hizo a la vista de todo Israel.

Hay un detalle curioso que podríamos agregar. Hubo dos testigos ante Faraón, Aarón y Moisés (sacerdote y profeta) que realizaron las señales milagrosas. Faraón es uno de los tipos del Antiguo Testamento del anticristo. En Apocalipsis los dos testigos también testifican delante de la bestia. Esto es como un cuadro pintado como réplica del pasado.

9. La muerte de los testigos

Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará.

Hasta que hayan finalizado su testimonio son inviolables. Los versículos anteriores muestran que el testimonio profético será poderoso en los últimos días. Aquí encontramos que cuando hayan finalizado su testimonio la bestia surgirá del Abismo y matará a los testigos; su sangre sella su testimonio. La bestia aparece abruptamente por primera vez en el Apoca-

lipsis y lo hace para matar a aquellos que están testificando arrepentimiento. Puede haber un paralelismo con el profeta Daniel cuando se dijo en respuesta a la pregunta "¿Cuándo será el fin de estas maravillas?"

Daniel 12:6-7

Y dijo uno al varón vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: "¿Cuándo será el fin de estas maravillas?"

Oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su mano derecha y su mano izquierda al cielo y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas se cumplirán.

Esta es la primera mención de la bestia del abismo que es descrita más adelante con más detalles en los capítulos 13 y 17. Antes habíamos visto el abismo de donde surgen, en el capítulo 9, los demonios en forma de langostas. Según parece este es un lugar de encierro para los demonios y los espíritus malignos. A ese mismo abismo será enviado el diablo cuando se le capture antes del reinado de los mil años:

Apocalipsis 20:1-3

Vi un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y puso un sello sobre él, para que no engañara más a las naciones hasta que fueran cumplidos mil años. Después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

Sin duda aquí vemos que la persecución seguirá a la predicación de la palabra, pero durante la predicación habrá protección divina. Jesús nos enseña a no estar sorprendidos por la persecución. Este es el mensaje de Apocalipsis. Esta es la misma bestia que en el capítulo 17 saldrá del Abismo e irá a su destrucción y es también la misma bestia que la que sale del mar en el capítulo 13 y guerrea contra los santos y los vence. Es importante comparar de nuevo el tiempo durante el cual los dos testigos profetizan, 1,260 días y el tiempo en que la bestia ejerce su autoridad, 42 meses. No debería sorprendernos que la bestia venza y mate a los testigos. Esta es una de las principales advertencias del libro que los santos deben estar preparados y esperar morir por la fe, así como Cristo murió en obediencia al Padre pero al hacerlo obtuvo victoria sobre el pecado y la muerte. También nos muestra que el resultado final es la derrota del enemigo y la dicha para los santos.

Otro punto de vista sobre este versículo es que representa el final de la proclamación del evangelio sobre la tierra y luego surgirá el anticristo por un tiempo breve, durante el cual no habrá predicación y luego vendrá Cristo para reivindicar a Sus elegidos. Está claro, a partir del contexto, que este evento ocurre antes de que Cristo venga de nuevo.

10. La gran ciudad

Sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

La calle de la gran ciudad está en un contraste obvio a la gran ciudad de la Nueva Jerusalén, a lo largo de la cual crece el árbol de la vida al final del libro. La gran ciudad puede ser el mundo incrédulo. Figurativamente a la ciudad se la llama Sodoma (es decir, maldad), Egipto (es decir, opresión), y Jerusalén (es decir, persecución y muerte). Jerusalén, aparte de crucificar a Jesús, fue también la ciudad que apedreó y mató a los profetas:

Mateo 23:37

*¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados!
¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, pero no quisiste!*

Esta, según parece, es una ciudad compuesta descrita como Babilonia la Grande más adelante en Apocalipsis. Aquí es donde también el pueblo de Dios debe predicar el evangelio, donde hay maldad, opresión y persecución, es decir el mismo mundo al que fue enviado Jesús. En el capítulo 16 vemos a la gran ciudad partida en tres partes, (una alusión a Sodoma, Egipto, Jerusalén) como resultado de la séptima copa. Los reyes de la tierra hacen luto por su destrucción más adelante. Babilonia se encuentra ebria con la sangre de los santos y juega un papel importante en perseguirlos, como lo hacen la bestia y el falso profeta en el capítulo 13. La referencia a la ciudad "donde también nuestro Señor fue crucificado" es indicativo de la falsa religión porque fueron los oficiales religiosos los que querían que Jesús fuera crucificado.

11. El desprecio

Gentes de todo pueblo, tribu, lengua y nación verán sus cadáveres por tres días y medio y no permitirán que sean sepultados.

Las gentes vienen de cuatro partes, indicando que vienen de los cuatro rincones de la tierra, es decir gente de todo el mundo. Esto confirma la universalidad de la gran ciudad. Los tres días y medio contrastan con los 1,260 días en el versículo 3 (es decir tres años y medio). Es un tiempo corto. Los tres días y medio son también media semana y podrían estar conectados con la media semana de Daniel, presuponiendo tales que tales eventos ocurrirán ahora:

Daniel 9:27

Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

Las semanas de Daniel se suelen interpretar como años. Así, media semana sería tres años y medio. Así, los dos testigos profetizan durante media semana de años (3.5) y están muertos durante media semana (Ver estudio de Unánimes “Las 70 semanas de Daniel”). Si tomamos esta interpretación, entonces los tres días y medio podrían corresponder a cuarenta y dos meses, o media semana de años, durante el cual la bestia ejerce su autoridad (13:5). También podría explicar por qué se mencionan los 1,260 días cuando la mujer huyó al desierto para ser cuidada por Dios y luego cuando el dragón había sido arrojado a la tierra y la mujer vuela de nuevo al desierto para ser cuidada por Dios por un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo, fuera del alcance de la serpiente.

La descripción cada pueblo, tribu, lengua y nación es usada también:

- a. En las descripciones del origen universal de los salvados en los capítulos 5 y 7.
- b. En el grupo al cual el ángel tiene un evangelio eterno en el capítulo 14.
- c. En el mismo grupo sobre el cual la bestia tiene autoridad en el capítulo 13.

Los que se salvan finalmente vendrán de todos los grupos de personas de la tierra.

12. La falsa felicidad

Los habitantes de la tierra se regocijarán sobre ellos, se alegrarán y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas habían atormentado a los habitantes de la tierra.

Enviarse unos a otros regalos es una parodia de Purim, cuando los judíos celebraban el alivio de sus enemigos que trataron de que fueran muertos todos los judíos en los tiempos de Ester. (Ver estudio de Unánimes “Las 2 fiestas menores”). Al igual que en otros pasajes, parece haber un gran desencadenamiento de persecución antes del fin cuando el testimonio de la iglesia se silenciará y los habitantes de la tierra se alegrarán por ello. Aquí, los dos testigos son llamados profetas (como Moisés y Elías), es decir el testimonio profético que atormentaba a los habitantes de la tierra. Es su hora, así como las autoridades tuvieron su hora cuando crucificaron a Jesús y el mundo se regocijó:

Lucas 22:53

Habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos contra mí; pero esta es vuestra hora y la potestad de las tinieblas.

Juan 16:20

De cierto, de cierto os digo que vosotros lloraréis y lamentaréis, y en cambio el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo.

En este punto el poder de las tinieblas parece haber triunfado, de la misma forma que satanás parecía haber triunfado cuando Jesús fue crucificado.

13. Los testigos resucitados

Pero después de tres días y medio el espíritu de vida enviado por Dios entró en ellos, se levantaron sobre sus pies y cayó gran temor sobre los que los vieron.

La palabra griega para espíritu es “pneuma” que quiere decir aire o soplo. El Señor envió al “Espíritu de Vida” y resucitó a los testigos. Ya antes en el Antiguo Testamento el Señor había hablado de soplar vida. Así lo indicó a su profeta Ezequiel cuando le dio la visión del valle de los huesos secos:

Ezequiel 37:6-10

Pondré tendones en vosotros, haré que la carne suba sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré en vosotros espíritu, y viviréis. Y sabréis que yo soy Jehová".



Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba se oyó un estruendo, hubo un temblor ¡y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso!

Yo miré, y los tendones sobre ellos, y subió la carne y quedaron cubiertos por la piel; pero no había en ellos espíritu.

Me dijo: «Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu que así ha dicho Jehová, el Señor: "¡Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla

sobre estos muertos, y vivirán!"»

Profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron y se pusieron en pie. ¡Era un ejército grande en extremo!

Cuando Cristo vuelva, los muertos en Cristo resucitarán primero:

1 Tesalonicenses 4:16

El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero.

1 Corintios 15:51-53

Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se vista de inmortalidad.

Los malvados, los que son los enemigos de los santos, se llenarán de terror cuando Dios reivindique a los elegidos levantándolos de la muerte. El triunfo de la maldad tendrá poca duración, así como el triunfo de satanás sobre Jesús fue convertida en derrota cuando Dios lo levantó de los muertos y demostró la caída de satanás.

En el capítulo 13 también encontramos que a la bestia se le dio poder para guerrear contra los santos y para vencerlos, pero en el capítulo 15 encontramos a aquellos que habían sido victoriosos sobre la bestia y su imagen y sobre el número de su nombre. Su victoria fue haber sido fieles hasta la muerte; satanás no tiene respuestas a eso. Cuán a menudo el mundo se ha regocijado porque ha destruido el testimonio de la iglesia, hasta que el Espíritu de Dios sopla nueva vida en la iglesia, que redescubre las grandes verdades del evangelio, y como un Ave Fénix de las cenizas, se levanta ante el terror de sus perseguidores.

14. La ascensión de los testigos

Entonces oyeron una gran voz del cielo, que les decía: «¡Subid acá!» Y subieron al cielo en una nube, y los vieron sus enemigos.

Hay dos interpretaciones a este pasaje:

14.1. El arrebatamiento

Los que afirman que los dos testigos representan a la iglesia, también dicen que este pasaje es una clara referencia al arrebatamiento de la iglesia que coincide con la Segunda Venida.

1 Tesalonicenses 4:15-17

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Las nubes casi siempre están asociados con la presencia de Dios o la segunda venida. Después de predicar el evangelio a todas las naciones, es decir que la iglesia ha terminado su testimonio vendrá el fin. Elías, según quien los testigos están modelados, fue llevado al cielo en un torbellino. Esta sección clarifica uno de los puntos principales de Juan: aun cuando se requiere de los santos que sean fieles hasta la muerte, como su amo, ellos resucitarán como Él lo hizo. Esto parodia la vida de Cristo; ellos murieron pero no fueron enterrados por tres días y medio, volvieron a la vida y ascendieron al cielo. Note la similitud de su ascensión con la del Señor

Hechos 1:9

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos.

14.2. El regreso

Los que afirman que los dos testigos son Moisés y Elías, tal y como aparecieron juntos en el Monte de la Transfiguración, manifiestan que ellos regresarán al lugar de donde vinieron, así como lo hicieron antes cuando les fue requerido presentarse delante de Jesús para dar testimonio con su presencia de Su deidad.



14.3. La resurrección de profetas

Los que afirman que estos dos testigos son profetas con el mismo Espíritu profético que Moisés y Elías, aseguran que tales personas serán resucitadas como señal y serán llevadas al cielo con su Padre Eternal, una vez cumplida su misión.

15. El gran terremoto

En aquella hora hubo un gran terremoto y la décima parte de la ciudad se derrumbó. Por el terremoto murieron siete mil hombres. Los demás se aterrorizaron y dieron gloria al Dios del cielo.



Los terremotos son frecuentes en el Apocalipsis. Son una señal del poder de Dios. Ante estas señales los hombres se aterrorizan. Dos testigos resucitados y llevados al cielo y un gran terremoto es para asustarse y reconocer el poder del Eterno. En relación al número “siete mil” este puede ser simbólico y podría indicar un número completo. Los sobrevivientes estaban aterrados cuando los dos testigos volvieron a la vida de nuevo y por el terremoto; están tan aterrorizados que le dan gloria a Dios nuevamente, justo a tiempo porque el tiempo del juicio está por comenzar.

16. La sexta trompeta ya pasó

El segundo ay pasó. He aquí que el tercer ay viene pronto.

La mayoría de los traductores traducen pronto como rápidamente. Esta oración ha sido colocada aquí para mostrar que el testimonio de la iglesia, o de los testigos según sea la interpretación, dura hasta la séptima trompeta que anuncia el tiempo de la ira de Dios y el juicio, cuando el arrepentimiento ya no es posible. La sección sobre los dos testigos queda entre la sexta y la séptima trompeta. Este versículo también introduce el tercer Ay, es decir la séptima trompeta que anuncia el reino de Cristo y el juicio. El tercer Ay viene enseguida después del segundo Ay. Hay un juego de palabras acá. El tercer Ay viene así como Cristo viene pronto; ambos coinciden.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995